

Fecha de recepción: julio 2023
Fecha de aprobación: agosto 2023
Fecha publicación: septiembre 2023

Moda sostenible: una ilusión que se desvanece

Miguel Angel Gardetti⁽¹⁾

Resumen: La base ideológica del desarrollo sostenible y de los Objetivos del Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas o también denominados Agenda 2030, que se basa en el crecimiento económico ilimitado para el logro del bienestar, ha sido y es la razón de sus fracasos. En esta misma línea, el sistema de moda, que propicia el crecimiento ilimitado, está fundado sobre bases coloniales que existen actualmente. ¿Se puede ser sostenible dentro de un sistema que se perpetúa a través del consumo? ¿Puede la moda sostenible ser sostenible? Para ello, la *de-colonialidad* del sistema de moda se posiciona como una alternativa para lograr una industria, no ya un sistema, la que se presenta más humana e integrada a la naturaleza y, para ello, se necesita construir una sólida relación entre el decrecimiento, la denominada *defashion* y la *de-colonialidad*. Dado que la educación a todo nivel es el engranaje más adecuado para el logro colonial, resulta evidente los cambios que necesita sobre todo la educación superior para promover la reflexión crítica.

Palabras clave: Moda sostenible - desarrollo sostenible - ODS - *de-colonización* - diseño - crisis civilizatoria - *defashion* - decrecimiento - reflexión crítica - ideología.

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 98-99]

⁽¹⁾ Ingeniero Textil, Universidad Tecnológica Nacional. Argentina. Doctor con especialización en Gestión Ambiental en California Miramar University, USA. Magister en Administración de Empresas en el IAE Business School, Universidad Austral. Magister en Estudios Ambientales y Desarrollo Sustentable en la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales. Director del Centro de Estudios para el Lujo Sustentable y del Centro Textil Sustentable. Se desempeña como docente en diferentes Universidades de Latinoamérica y ha participado como capacitador e instructor en proyectos del Banco Interamericano de Desarrollo en temas de moda y sustentabilidad. Participó en la actividad “Cambiando el Mundo a Través de la Moda” organizada por las Naciones Unidas con motivo de la 4ta Cumbre sobre Desarrollo Sustentable (Rio+20).

El desarrollo sostenible, los Objetivos de Desarrollo Sostenible y su base ideológica: la razón de sus fracasos

“Por el contrario, en una era de crecientes trastornos, decadencia, crisis y catástrofes, ha llegado el momento de escindir el contrato ecosocial de las ideologías contraproducentes implícitas en el Desarrollo Sostenible”.
Jem Bendell (2022,p. 3)

Para responder a la gravedad y complejidad de los problemas socioambientales, actualmente ya convertidos en una crisis civilizatoria, surgió el concepto que es cada vez más utilizado y popularizado, del desarrollo sostenible. Sin embargo, las lógicas que lo sustentan no se modificaron desde su aparición. Se sigue persiguiendo un modelo de crecimiento económico ilimitado, y de esta forma, el abordaje de las problemáticas es ineficiente o, más bien, regresivo.

Este sistema y su lógica permiten que el desarrollo a través de diferentes etiquetas se perpetúe, persiguiendo el progreso, el crecimiento, donde, sin embargo, nada se modifica, y se basan en la posibilidad de una expansión casi ilimitada del sistema de producción y consumo. Sabemos que los recursos son limitados y, muchas veces, escasos, por ende, confiar en una infinita capacidad productiva del sistema es insostenible. Pareciera que, para sortear la imposibilidad física de mantener un crecimiento infinito en un planeta finito, se acuñó el término: desarrollo sostenible (Escrivà, 2022). Sobrepasar la capacidad de carga del planeta es aún peor de lo que parece debido a las retroalimentaciones amplificadoras que pueden provocar efectos cascada sobre los ecosistemas y sociedades.

Muchas son las señales que alertan sobre la insostenibilidad del sistema. El desarrollo y todos sus apellidos y prefijos: desarrollo sostenible; ecodesarrollo; desarrollo centrado en lo humano. Han mostrado ser abordajes insuficientes para resolver las problemáticas más complejas y acuciantes. Wright (2020) comenta que el sistema es la pobreza en medio de la abundancia destruyendo el medio ambiente. El desarrollo convencional y las variedades de desarrollo ya mencionadas se basan en el crecimiento económico, mediado por una apropiación intensiva de la naturaleza¹, y la conservación queda relegada a medidas de remediación ambiental (Gudynas, 2015). Este autor profundiza esta idea sosteniendo que el sesgo utilitarista es uno de los componentes articuladores para entender el desarrollo como una necesaria apropiación de la naturaleza, para alimentar el crecimiento económico. Y este último “es la patraña del desarrollo sostenible” como la denominó Chancel (2022, p. 121).

Se sabe que los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), o Agenda Toda la diversidad de conceptos de desarrollo que existen son muy frágiles ya que dependen de los mercados de la globalización. Incluso, según Gómez-Baggethum (2019), el desarrollo sostenible favorece la globalización impulsada por el libre comercio. Estamos viviendo simultáneamente en lo que se denomina, por un lado, el antropoceno² y, por el otro, en la gran aceleración³. Ambos refieren a un salto sin precedentes de la dimensión económica y energética.

Se sabe que los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), o Agenda 2030, fueron precedidos por los Objetivos del Milenio (OM) que, según Vandemoortele (2018), fueron un progreso para los más favorecidos y un retroceso para el planeta. Los ODS no son mejores que los OM. Algunos retrocesos de los primeros pueden atribuirse a la pandemia y a sus estrategias y prácticas asociadas. Sin embargo, en el año 2020 el Secretario General de las Naciones Unidas, el Señor António Guterres, señalaba antes de la pandemia que el progreso de los ODS no se estaba produciendo a la velocidad y a la escalada requeridas. Lo decía de esta manera United Nations (2020, p. 2),

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2020 reúne los datos más recientes para mostrarnos que, antes de la pandemia de COVID-19, los progresos continuaban siendo desiguales y no íbamos por buen camino para alcanzar los Objetivos en 2030. Algunos avances eran visibles (...) pero al mismo tiempo, el número de personas que sufren inseguridad alimentaria iba en aumento, el medio ambiente seguía deteriorándose a un ritmo alarmante, y persisten niveles dramáticos de desigualdad en todas las regiones. El cambio sigue sin producirse a la velocidad y la escala necesarias.

Jem Bendell, actualmente dirige el Institute for Leadership and Sustainability (IFLAS) en University of Cumbria, es un visionario. Por varias razones. Una de ellas es que respecto del Pacto Mundial, una iniciativa voluntaria de las Naciones Unidas en temas de responsabilidad empresarial, escribió en 2004 que, esta iniciativa podría desempeñar un papel importante futuro de las Naciones Unidas, para bien o para mal y en 2010, asistiendo a la Cumbre de Líderes del Pacto en Nueva York, sostuvo que lo más destacado de dicha actividad de 4 días fue el número de Alicia Keys al final de la conferencia, cantado por una mujer de un grupo de Harlem que actuaba para recaudar fondos para obras sociales. También Bendell (2022, p. 7) escribió:

La expansión económica sostenida no sólo se presupone en los ODS, sino que la búsqueda del crecimiento también se consagra en el marco como un objetivo independiente en el ODS 8 sobre “trabajo decente y crecimiento económico”. Por tanto, los ODS reflejan los hábitos de siglos de modelos económicos e instituciones políticas que han promovido una versión del florecimiento humano sinónimo de crecimiento de la riqueza material. Aunque los ODS no ofrecen una explicación clara de cómo la expansión económica mundial reducirá la pobreza y la destrucción del medio ambiente, el supuesto implícito es que dicho crecimiento económico es esencial para alcanzar los objetivos de desarrollo humano en materia de pobreza, hambre y salud.

Estamos hablando de un *statu quo* fuertemente establecido y, en este sentido, Carroll (2016) expone que Jason Hickel lideró un equipo investigación de la London School of Economics que comparó la encíclica del papa Francisco con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, exponiendo brevemente las conclusiones de dicha investigación:

Los ODS son rígidos, son tímidos pensamientos de ayer, que no son nuevos y que ni cambian los paradigmas. En cambio, la encíclica del papa Francisco es audaz, visionaria, fresca, radical e inflexible. (...) En resumen, mientras que los ODS de la Organización de las Naciones Unidas –ONU– no quieren enfrentarse al problema y se refugian en el statu quo, la encíclica del Papa Francisco se enfrenta al problema de forma rotunda y sin tapujos rechazando el statu quo y llamando a la acción (pp. 53-54).

En esta línea de quebrar el *statu quo*, Escrivà (2022) sostiene que las soluciones que la sostenibilidad ha alumbrado, como la economía circular y el culto al reciclaje como expresión tangible de esta, distan mucho de tener la capacidad de cambiar el sistema productivo, y no hacen más que reforzarlo. Ya en (1996, párr. 6), Bill McKibben escribía en el *New York Times*: “No es de extrañar que queramos evitar elegir entre el crecimiento económico — una economía mundial en expansión e interdependiente— y un medio ambiente sano”.

La alineación de la moda al *mal* desarrollo

“La moda ha sido considerada la hija predilecta del (mal) desarrollo”.
Adaptado por el autor de Werner Sombart (1902, p. 23)

Por su contribución al *mal* desarrollo, los impactos de la producción de los textiles y de las prendas, sean éstas consideradas de moda o no; han sido estudiados por numerosos académicos: Allwood et al., (2006); Dickson, M. A., Loker, S. and Eckman, M., (2009); Dombek-Keith, K. y Loker, S., (2011); Draper, S., Murray, V. y Weissbrod, I. (2007); Flechter, K., (2008) y (2009); Fletcher, K. y Grose, L., (2012); Hoskins, T. E. (2014); Molderez, I. y De Landtsheer, P. (2015); Ross, R. J. S., (2009); Slater, K., (2000), y UK Department for Environment, Food and Rural Affairs DEFRA, (2008). Más recientemente Thomas (2019) y Gardetti (2023), que va más allá y trata de dismantlar el sistema de moda en el cual nos encontramos, también se refirieron a dichos impactos. Por su parte, Niessen (2020) denomina a los impactos negativos, *zonas de sacrificio*, que son lugares que se designan como prescindibles en aras de la actividad económica y que implican tanto el ecocidio como el racismo entre otros.

Más allá de todas estas alertas y de muy pocas prácticas sostenibles genuinas por parte de la industria ¿o del sistema?, uno podría comenzar a preguntarse por qué el proceso hacia la sostenibilidad en la industria textil y en la moda era y es muy lento. Más que muy lento. La respuesta: si no analizamos las bases coloniales de la moda y los textiles y las bases económicas del desarrollo sostenible, y generemos nuevas formas de vida en las cuales integremos al ser humano en la naturaleza será difícil o imposible, salir de la crisis civilizatoria en la cual nos encontramos. La moda denominada rápida o no tan rápida, y la denominada sostenible no sólo matará al mundo, también matará a la moda.

Slade y Jansen (2020) establecen qué sin la lógica de la colonialidad, extendida en la globalización y el capitalismo internacional, y sus jerarquías incrustadas, la moda tal y como funciona actualmente sería imposible.

La colonialidad en la moda

La modernidad en la moda avala la superioridad sobre la *no-moda*. La universalidad, como la única moda real, y la contemporaneidad, como algo separado del pasado, establecen un dominio del presente y refuerzan categorías como discriminación racial, cultural y temporal. Los sistemas de moda fuera de la modernidad, aquellos con genealogías y trayectorias que no están arraigadas en la modernidad europea, son deliberada y sistemáticamente discriminados, silenciados y borrados. Greef y Jansen (2023). Estas autoras exponen la moda contemporánea como la articulación continua de la colonialidad/modernidad, así como la cooptación de la tierra, la episteme, la estética, las espiritualidades, las memorias, las subjetividades, las dignidades y las historias. Y todo ello tiene que ver, según Smith (2022), con la creación de mercados laborales y de consumo; la protección de rutas comerciales, mercados y prácticas, y la creación de sistemas para la protección del poder de las personas ricas y para mantener la impotencia de las pobres. Por su parte, Jason Hickel (2018) sacude el paradigma imperante del desarrollo y destroza la noción de que la fisura entre ricos y pobres no es intencionada. Este autor sostiene que esta historia ignora las fuerzas políticas más amplias en juego. La pobreza mundial y la creciente desigualdad entre los países ricos de Europa y Norteamérica y los pobres de África, Asia y Sudamérica se han producido porque la economía mundial se ha diseñado a lo largo de quinientos años de conquista, colonialismo, cambio de régimen y globalización para favorecer los intereses de las naciones más ricas y poderosas.

La venta del *Otro* es una industria enorme que se basa en la superioridad posicional y las ventajas obtenidas durante el imperialismo. Y esta venta define profunda e íntimamente el pensamiento occidental y su identidad en la moda. No en vano el sistema de la moda ha llevado a cabo lo que se denomina la *blanquitud de la moda*⁴ y ha eliminado todo vestigio de racismo sobre los grandes diseñadores⁵.

La *de-colonialidad* del sistema de la moda como única solución posible

“¿Dices que quieres una revolución? El acto más revolucionario en el que podemos participar como amantes de la moda, diseñadores y marcas es la descolonización de la industria de la moda, que debería haberse producido hace tiempo”.

Amie Berghan (2019, párr. 3)

Niessen (2022) nos dice que las jerarquías coloniales de explotación y supresión son una condición *sine qua non* de la industria de la moda, arraigada desde sus inicios coloniales. Es decir, que el legado colonial de la moda interfiere en la producción de moda sostenible al mismo tiempo que su auto proliferación en todo el mundo erosiona la oportunidad de consultar sistemas alternativos no relacionados con la moda, que son locales y sostenibles, para saber cómo mejorar el problema complejo. El cambio necesario es comparable al cambio revolucionario que debe introducirse en el sistema económico mundial para lograr el decrecimiento y se resume en la definición del término *defashion* según esta autora. Este neologismo es una llamada a la acción: dismantlar el actual sistema de la moda y sustituirlo por un pluriverso de sistemas de confección que sean justos, locales, decoloniales y profundamente respetuosos y nutritivos. Según Teunissen (2023), se trata de reintroducir múltiples voces, lenguajes, memorias, diferentes economías, organizaciones sociales y dobles subjetividades e incorporar todos los puntos de vista sin jerarquía y sin excluir a nadie. Y esto, según la autora, requiere de una escucha más profunda de la cultura, el patrimonio y los antecedentes, recuperando los valores al tiempo que se cuestiona el sistema general de la moda moderna integrado en un sistema, *alter* modernista. Es en este punto donde la lente decolonial puede ayudarnos a dar forma a nuevas nociones para un futuro sistema de moda inclusivo y diverso.

La sostenibilidad no se logrará con un enfoque limitado a los materiales físicos y los procesos de producción de la moda. En el mejor de los casos, lo que se agolpa bajo el paraguas de la moda sostenible-verde y la economía circular dará lugar a una mayor eficiencia en el uso de materiales y energía. Pero una mayor eficiencia puede impulsar un mayor crecimiento, ya que los beneficios se invierten en la expansión de la industria/sistema. Ocuparse únicamente de los aspectos materiales de la moda es insuficiente. Como dice Niessen (2022, p. 442): “es jugar en los márgenes del sistema mientras se desvía la atención colectiva del núcleo del problema...y permitir que todo siga igual”.

Defashion es *decolonización* profunda. *Defashion* es decrecimiento, del cual Hickel (2020, p. 205) explicó que:

consiste en pasar a un tipo de economía totalmente diferente, una economía que no necesite crecimiento en primer lugar. Una economía que se organice en torno al florecimiento humano y la estabilidad ecológica, en lugar de en torno a la acumulación constante de capital.

Y Tsakraklides (2023, párr.2) integra los conceptos de antropoceno, gran aceleración y decrecimiento cuando expresa:

Hemos entrado en una era precipitada en la que muy pronto tendremos que pasar completamente de dedicar nuestro tiempo y energía a conseguir, hacer y construir, a encontrar formas de deshacer, simplificar y deconstruir muchos de los llamados logros de nuestras generaciones anteriores.

Y, en esta línea, Escobar (2017) aboga por la construcción de un diseño autónomo que evite los objetivos comerciales y modernizadores en favor de enfoques más colaborativos

y basados en lo local. Se centra en la producción de experiencia humana basada en la interdependencia radical de todos los seres, conduciendo a la creación de órdenes sociales más justos y sostenibles.

Aspectos para *decolonizar* la educación en diseño textil y del vestir

“Los sistemas educativos embrutecen la imaginación y fomentan un pensamiento estrecho”.
Kelly Teamey (2014, párr. 10)

Cada vez más son las personas en la sociedad que toman consciencia de los acuciantes problemas que pesan sobre la humanidad actualmente: el cambio climático, la pobreza, la inequidad...

No pocos estamos descubriendo la verdadera razón del problema y no pocos estamos abogando por la decolonialidad en el diseño de moda y del vestir⁶. Tampoco somos pocos los que vemos la necesidad de redefinir el concepto de sostenibilidad.

Uno de los pilares de la colonialidad tiene que ver con iniciativas a las cuales se adhiere sin reflexionar qué hay en el fondo o cuáles son sus consecuencias. Pero, fundamentalmente, el engranaje que hace mover la colonialidad en la actualidad es la educación. Según Saavedra (2008), citando a otros autores, señala que los diseños curriculares de la universidad, hoy profundamente penetrados por las lógicas dominantes del mercado laboral y la competitividad, se reducen estricta y exclusivamente al campo instrumental, es decir, al cultivo de los conocimientos y las destrezas que la cultura occidental, eurocéntrica, reconoce como válidos y, sobre todo, legítimos. Así, es evidente que las universidades juegan un papel fundamental en la construcción del proyecto eurocéntrico y de un lenguaje común también eurocéntrico, como dispositivos de poder y dominio del pensamiento civilizatorio occidental. La moda excluye a la *no-moda* y Cheang *et al.* (2022) nos alertan de que la forma en que se produce y se comparte el conocimiento dominante sobre la moda está excluyendo y desacreditando otros conocimientos, oscureciendo la relacionalidad y sugiriendo inocencia o arrogancia.

En general, las actuales carreras de diseño relacionadas a lo textil, la moda y la indumentaria no abren un espacio para el pensamiento crítico y así incidir, educar y transformar realidades, generar vínculos entre grupos, profesiones, disciplinas, comunidades epistémicas y reconocer un pluriverso de modas, un mundo donde quepan muchas modas. Por el contrario, tienden a generar una moda universal.

Se trata de un llamamiento a los esfuerzos de relacionarnos con cosmovisiones para aceptar la complejidad, ampliar el debate y aceptar la incomodidad de lo que significa el diseño y el sistema de moda actualmente y que nos pueden conducir a alternativas de futuro sustentables ¿las habrá?

Claramente entre estas modas y diseños existen brechas culturales. Crear puentes entre estas brechas requerirá, más allá de un gran y diferente conocimiento, un conjunto diferente de capacidades, que podemos llamar: ser nativo. Para conseguirlo, habrá que trabajar mucho en las actitudes, prácticas y capacidades de los profesionales del diseño, de la moda y de los textiles.

Sobre el terreno, ser nativo requiere practicar la humildad y construir confianza y relaciones estrechas de diferentes maneras que permitan la experimentación y, por sobre todas las cosas, el aprendizaje mutuo en igualdad de condiciones. Y, para ello, se hace imprescindible acercar las voces originarias y las de intelectuales y académicos latinoamericanos que, normalmente, no son escuchadas en estas áreas y que nos proporcionarán alternativas para salir de la crisis civilizatoria en la que nos encontramos, al tiempo que nos afianza en el conocimiento y valoración del otro y de lo otro.

Se necesita cuestionar radicalmente la falta de reflexividad sobre los propios marcos/patronos de referencia y superar el eurocentrismo en el diseño y la moda para, de esta manera, poder fundar y forjar una variedad de espacios de reflexión acerca de los contextos locales/cotidianos y, sobre todo, aprender a escuchar las voces hasta ahora no escuchadas. Como dice Niessen (2022, p. 443) “todos estamos implicados. Hay que deshacer la inocencia y asumir la responsabilidad”. Lo que significa, según Teamey (2014), que el conocimiento no se persigue con fines lucrativos, ni solo para formar a los estudiantes para puestos de trabajo en el mercado y que, en su lugar, se debe cultivar la verdadera sabiduría, el potencial de las personas para transformarse a sí mismas y a sus comunidades.

Conclusiones: ¿puede la moda sostenible ser sostenible? ¿O simplemente es una ilusión que se está desvaneciendo?

La moda que es profunda y apunta directamente a quiénes somos y cómo nos conectamos con otras personas, frecuentemente sugiere una tendencia pasajera, algo transitorio y superficial. Generadora de desperdicios, contribuye a la degradación de los sistemas naturales y posee implicancias sociales muy negativas.

Hethorn y Ulasewicz (2008:xviii), explican, de la siguiente manera: “la integración de la sostenibilidad dentro del espacio de la moda: (...) durante el desarrollo y uso de una prenda o un proceso, no se hizo daño a las personas ni al planeta, y que la prenda o proceso, una vez puestos en acción, pueden mejorar el bienestar de la gente que interactúa con ellos y el ambiente en el que se desarrollaron y son usados”.

Pero sabemos que los recursos son limitados y, muchas veces, escasos, por ende, confiar en una infinita capacidad productiva del sistema es insostenible. ¿Se puede ser sostenible dentro de un sistema que se perpetúa a través del consumo? El sesgo utilitarista es uno de los componentes articuladores para entender el desarrollo como una necesaria apropiación de la naturaleza, para alimentar el crecimiento económico propio del movimiento eurocentrista. Es así como el desarrollo sostenible y los ODS de las Naciones Unidas han fracasado. Para evitar la crisis civilizatoria en la cual nos encontramos tendríamos que, por un lado, analizar las bases coloniales de la moda y las bases ideológicas del desarrollo sostenible y,

por el otro, integrar al ser humano en la naturaleza. Debemos revalorizar los sistemas de moda fuera de la modernidad/colonialidad que son lugares con genealogías y trayectorias que no están arraigadas en la modernidad europea. Son aquellos que son deliberada y sistemáticamente invisibilizados. Ello es una llamada a la acción para deconstruir y volver a construir –esta vez– un pluriverso de sistemas de moda. Esto es lo que se denomina *defashion*.

Pero lograrlo es muy complejo ya que la forma en que se produce y se comparte el conocimiento dominante sobre la moda está excluyendo y desacreditando otros conocimientos y oscureciendo la relacionalidad. Las actuales carreras de diseño relacionadas a lo textil, la moda y la indumentaria en Argentina, en general, no abren espacios para incidir y transformar realidades, y reconocer un pluriverso de modas. La única salida es revertir lo expuesto. ¿Será posible? Mientras ello no ocurra la moda sostenible sólo es una ilusión que seguirá desvaneciéndose.

Notas

1. Esta apropiación intensiva está representada por el extractivismo. Este concepto designa a la extracción masiva y muy intensa de recursos naturales para insertarlos en la globalización. Es un caso particular de aprovechamiento de recursos, de una articulación entre sociedad y naturaleza (Acosta y Brand, 2017; Godoy y Zambrano, 2015; Massuh, 2012; Seoane, 2013; y Svampa, 2017).
2. Según Saito (2022), el antropoceno es una era en que la huella de la actividad humana cubre completamente la faz de la tierra. Por su parte Svampa (2019:5) va más allá diciendo que: El Antropoceno es indudablemente un concepto-diagnóstico, que instala la idea de “umbral” crítico frente a problemáticas como el calentamiento global y la pérdida de biodiversidad; un concepto que pone de manifiesto los límites de la naturaleza, y cuestiona las estrategias de desarrollo dominantes así como el paradigma cultural de la modernidad.
3. La gran aceleración es el período en que la dimensión económica y energética de la humanidad pegó un estirón sin precedentes (Escrivà, 2022).
4. Para conocer “el lado oculto” de la moda, la base de raza y moda es un buen comienzo. Visitar: <https://fashionandrace.org/database/about/>
5. Hoskins (2014) nos informa que en febrero de 2011, John Galliano fue detenido tras las quejas sobre sus insultos racistas y antisemitas en un café de París; que el hijo de Gaston Vuitton, que fue nieto de Louis Vuitton (fundador de la compañía), Henry Vuitton fue condecorado por sus servicios a la Alemania nazi; y que Hugo Boss en 1938 se había convertido en proveedor clave de uniformes nazis para el ejército, las juventudes hitlerianas y la paramilitar ss. Sobre Coco Chanel, Vaughan (2011) dijo que era “un ser humano miserable. Antisemita, homófoba, trepadora social, oportunista, ridículamente snob y colaboradora activa de los alemanes durante la ocupación nazi en París”.
6. Se sugiere conocer el Research Collective on Decoloniality and Fashion: <https://rcdfashion.wordpress.com/> ; y el Decolonizing Design: <https://designmanifestos.org/decolonizing-design-editorial-statement/>

Referencias Bibliográficas

- Acosta, A. y Brand U. (2017). *Salidas del laberinto capitalista. Decrecimiento y postextractivismo*. Barcelona: Icaria.
- Allwood, J. M., Laursen, S. E., Malvido de Rodríguez, C., y Bocken, N. M. P. (2006). *Well dressed? The present and future sustainability of clothing and textiles in the United Kingdom*. Cambridge: University of Cambridge, Institute for Manufacturing.
- Bendell, J. F. (2022). Replacing Sustainable Development: Potential Frameworks for International Cooperation in an Era of Increasing Crises and Disasters. *Sustainability* 14(13), 8185. Recuperado de <https://doi.org/10.3390/su14138185>
- Bendell, J. F. (2010, 2 de agosto). The Future of the UN Global Compact – New York Inspirations. *Professor Jem Bendell*. Recuperado de <https://bit.ly/42KZjin>
- Bendell, J. F. (2004). *Flags of Inconvenience? The Global Compact and the Future of the United Nations*. Research Paper Series. International Centre for Corporate Social Responsibility, Nottingham: University Business School Nottingham.
- Berghan, A. (2019, 9 de mayo). Fashion Revolution — Why the real revolution should be the decolonization of the fashion industry. *Medium*. Recuperado de <https://bit.ly/3OipLeT>
- Carroll, J. E. (2016). The environment is a moral and spiritual issue. En S. Dhiman, J. Marques (Eds.), *Spirituality and Sustainability – New horizons and exemplary approaches* (pp. 49-71). Suiza: Springer.
- Chancel, L. (2022). *Desigualdades Insostenibles – Por una justicia social y económica*. Madrid: Fuhem.
- Cheang, S., Rabine, L. y Sandhu, A. (2022). Decolonizing fashion [studies] as process. *International Journal of Fashion Studies*, 9(2), 247-255. Recuperado de https://doi.org/10.1386/infos_00070_2
- de Greef, E. y Jansen, M. A. (2023) Conversations on Decoloniality and Fashion: Hosting, Listening, (Un)Learning. En Gardetti M. A. y Larios-Francia, P. (Eds.), *Sustainability Challenges in the Fashion Industry - Civilization crisis, Decolonization, Cultural Legacy, and Transitions*. Singapore: Springer.
- Dickson, M. A., Loker, S. y Eckman, M. (2009). *Social Responsibility in the Global Apparel Industry*. New York: Fairchild Books.
- Dombek-Keith, K. y Loker, S. (2011). Sustainable Clothing Care by Design. En A. Gwilt, y T. Rissanen, T. (Eds.), *Shaping Sustainable Fashion- Changing the way we make and use clothes*. (pp. 101-116). London: Earthscan.
- Draper, S., Murray, V., y Weissbrod, I. (2007). *Fashioning Sustainability - A review of sustainability impacts of the clothing industry*. Forum for the Future & Mark & Spencer.
- Escobar, A. (2017). *Designs for the pluriverse – Radical interdependence, autonomy, and the making of worlds*. Durham: Duke University Press.
- Escrivà, A. (2022). *Contra la sostenibilidad – Por qué el desarrollo sostenible no salvará el mundo (y qué hacer al respecto)*. Barcelona: Arpa.
- Flechter, K. (2008) *Sustainable Fashion and Textiles - Design Journey*. London: Earthscan.
- Flechter, K. (2009). Systems Change for Sustainability in Textiles. En R.S. Balckburn (Ed.), *Sustainable Textiles - Life Cycle and Environmental Impact* (pp. 369-380). Cambridge: Woodhead Publishing Limited - The Textil Institute.

- Fletcher, K. y Grose, L. (2012) *Fashion & Sustainability: Design for Change*. London: Laurence King Publishing.
- Gardetti, M. A. (2023). Introducción. En M. A. Gardetti (Comp.), *América Latina Alternativa: la voz que el diseño y la moda no escuchan* (pp. 13-53). Buenos Aires: Otra-Otro.
- Godoy, J. A. y G. Zambrano (2015, 8 de octubre). Cualquier variedad de extractivismo, con mayor o menor presencia estatal, termina en impactos sociales y ambientales. *Instituto de Democracia y Derechos Humanos (IDEHPUEP)*. Recuperado de <https://bit.ly/3ohg0ml>
- Gómez-Bagethum, E. (2019). Desarrollo sostenible. En A. Kothari, A. Salleh, A. Escobar, F. Denmaria, A. Acosta (Coords.), *Pluriverso – Un diccionario del posdesarrollo* (pp. 105-108). Barcelona: Icaria.
- Gudynas, E. (2015). *Derechos de la naturaleza: ética biocéntrica y políticas ambientales*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Hickel, J. (2020). *Less is More: How Degrowth Will Save the World*. Portsmouth: William Heinemann.
- Hickel, J. (2018). *The Divide Global Inequality From Conquest To Free Markets*. W. W. New York: W. W. Norton & Company
- Hethorn, J. and Ulasewicz, C. (Eds.). Introduction. En Hethorn, J. and Ulasewicz, C. (Eds.). *Sustainable Fashion, Why Now? - A conversation about issues, practices, and possibilities*, (pp. xiii-xxii). New York: Fairchild Books.
- Hoskins, T. E. (2014). *Stitched up – The anti-capitalist book of fashion*. London: Pluto Press.
- McKibben, B. (1996, 10 de abril). Buzzless Buzzword. New York Times. Recuperado de <https://bit.ly/3BRO2kB>
- Massuh, G. (2012). Palabras preliminares. En G. Massuh (Ed.), *Renunciar al bien común. Extractivismo y (pos)desarrollo en América Latina* (pp. 9-14). Buenos Aires: Mardulce.
- Molderez, I. y De Landtsheer, P. (2015). Sustainable Fashion and Animal Welfare: Non-Violence as a Business Strategy. *Conflict Management, Peace Economics and Development*, Volume 24, 351-370. Recuperado de <https://doi.org/10.1108/S1572-832320150000024024>
- Niessen, S. (2022). Defining defashion: A manifesto for degrowth. *International Journal of Fashion*, 9:2, 439-446, Recuperado de https://doi.org/10.1386/infs_00082_7
- Niessen, S. (2020). *Fashion, Its Sacrifice Zone, and Sustainability*. *Fashion Theory*, 24:6, 859-877, Recuperado de <https://doi.org/10.1080/1362704X.2020.1800984>.
- Ross, R. J. S. (2009). *Slaves to Fashion: Poverty and Abuse in the New Sweatshop*. Michigan: The University of Michigan Press.
- Saavedra, J. L. (2008). Descolonizar e indianizar la universidad. *Temas Sociales*, 28, pp. 299-313. Recuperado de URI: <https://bit.ly/432Uz7h>
- Saito, K. (2022). *El capital en la era del Antropoceno – Una llamada a liberar la imaginación para cambiar el sistema y frenar el cambio climático*. Buenos Aires: Penguin Random.
- Seoane, J. (2013). Modelo extractivo y acumulación por despojo. En J. Seoane, E. Taddei y C. Algranati (Eds.), *Extractivismo, despojo y crisis climática – Desafíos para los movimientos sociales y los proyectos emancipatorios de nuestra América* (pp. 21-39). Buenos Aires: Herramienta, El Colectivo y Grupo de Estudio sobre América Latina y El Caribe.
- Slade B. y Jansen M. A. (2020). Letter from the Editors: Decoloniality and Fashion. *Fashion Theory*, 24(6) 809–814. Recuperado de <https://doi.org/10.1080/1362704X.2020.1800983>

- Slater, K. (2000). *Environmental Impact of Textiles - Production, Processes and Protection*. Cambridge: Woodhead Publishing Limited - The Textil Institute.
- Smith, T. (2022). *A descolonizar las metodologías - Investigación y pueblos indígenas*. Tafalla Nafarroa: 2da Ed. Txalaparta.
- Sombart, W. (1902). Wirtschaft und Mode: Ein Beitrag zur Theorie der Modernen, Bedarfs-gestaltung. En L. Loewenfeld, & H. Kurella (Eds.), *Grenzfrage des Nerven- und Seelenlebens*, Band XII (pp. 1-23). Wiesbaden: Verlag von J.F. Bergmann.
- Svampa, M. (2017). *Del cambio de época al fin de ciclo. Gobiernos progresistas, extractivismo o movimientos sociales en América Latina*. Buenos Aires: Edhasa.
- Svampa, M. (2019). *Antropoceno - Lecturas globales desde el sur*. Córdoba: La Cartonera Sofía (Editorial cartonera de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba).
- Teamey, K. (2014, 1 de diciembre). Re-imagining higher education. *Open democracy*. Recuperado de <https://www.opendemocracy.net/en/transformation/reimagining-higher-education/>
- Teunissen, J. (2023) Towards an inclusive Fashion System. En M. A. Gardetti y P. Larios-Francia (Eds.), *Sustainability Challenges in the Fashion Industry - Civilization crisis, Decolonization, Cultural Legacy, and Transitions*. Singapore: Springer.
- Thomas, D. (2019). *Fashionopolis - The proce of fast fashion and the future of clothes*. New York: Recuperado de Penguin Press.
- Tsakraklides, G (2023, May 14). The never, never, neverland of Degrowth. *George Tsakraklides*. Recuperado de <https://bit.ly/3WbJgaF>
- UK Department for Environment, Food and Rural Affairs -DEFRA- (Ed.). (2008) *Sustainable clothing roadmap briefing note December 2007: sustainability impacts of clothing and current interventions*. London: DEFRA.
- United Nations (2020). *The Sustainable Development Goals Report 2020*. United Nations. Recuperado de <https://bit.ly/3WdQA5N>
- Vandemoortele, J. (2018). From simple-minded MDGs to muddle-headed SDGs. *Development. Studies Research*, 5(1), pp. 83-89. Recuperado de <https://doi.org/10.1080/21665095.2018.1479647>
- Vaughan, H. (2011). Sleeping with the Enemy: Coco Chanel's Secret War. *New York Times*. Recuperado de <https://bit.ly/3pRjrk4>
- Wright, E. O. (2020). *Cómo ser anticapitalista en el siglo XXI*. Madrid: Akal.

Abstract: This paper describes an approach to the reasons why sustainable development and the United Nations Sustainable Development Goals (SDG), Agenda 2030 have failed. Likewise, the alignment that exists between the fashion system and economic growth is presented, which was founded through colonialist bases and that continue to exist. The fashion system emerges as an alternative to achieve sustainability in textiles and clothing, to later expose decoloniality. Also, the relationship between degrowth and de-fashion is

exposed. The writing highlights the lack of academic institutions in design and fashion studies, in promoting critical reflection and decoloniality in university education.

Keywords: Decolonization - de-fashion - degrowth - sustainable fashion - sustainable development - ODS - design - civilizational crisis.

Resumo: Este artigo descreve uma abordagem das razões pelas quais o desenvolvimento sustentável e os Objetivos de Desenvolvimento Sustentável (ODS) das Nações Unidas, Agenda 2030 falharam. Da mesma forma, é apresentado o alinhamento que existe entre o sistema da moda e o crescimento econômico, que se fundou em bases colonialistas e que continuam existindo. O sistema da moda surge como alternativa para alcançar a sustentabilidade nos têxteis e vestuário, para posteriormente expor a decolonialidade. Além disso, é exposta a relação entre decrescimento e defasagem. A escrita destaca a carência de instituições acadêmicas em estudos de design e moda, em promover a reflexão crítica e a decolonialidade na formação universitária.

Palavras-chave: Descolonização - de-fashion - decrescimento - moda sustentável - desenvolvimento sustentável - ODS - design - crise civilizacional.

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo]
